

# Después...

REDACCION Y ADMINISTRACION; NUÑEZ DE BALBOA, 49  
TELEFONO 54791 \* MADRID  
AÑO I \* ENERO, 1938 \* NUM. 2



## DITORIAL

Soldados, compañeros, camaradas  
chadores, conquistadores del ideal  
de buye en la conciencia del hom-  
re que ama y siente el anhelo de li-  
ración y de justicia, ¡salud!

El nuevo año de 1938 va a esculpir  
la historia de los tiempos el de-  
che de valor y gloria que ofrecéis  
agnánimos por el triunfo de las de-  
ocracias.

Gracias a vosotros va a convertirse  
realidad lo que creyeron utopía  
nuestros verdugos y los pobres de  
piritu que nada hicieron ni hacen  
aún hoy para conseguirlo.

¡Adelante, héroes del pensamiento  
cho acción, adelante! Que imiten  
nuestro ejemplo los que continúan  
sintiéndolo lo que se ha de hacer,  
mientras vais unidos con la vista fija  
en un solo punto: el de la victoria.  
Pero deteneos un momento, mirad a  
la retaguardia y gritadles, decidles  
que aceleren el ritmo, que sobran  
labras, pues entre nosotros y el  
enemigo está todo hablado.

Fueron suficientes las quejas y mi-  
serias de nuestros antepasados. Bas-  
tantes fueron las víctimas que sucum-  
bieron bajo el peso de su despotismo,  
maldad y tiranía. Sobre elocuencia.  
En la hora crítica de responder a esta  
última provocación.

La causa que se ventila es de todos  
los antifascistas, y todos a una debe-  
mos defenderla sin titubeos, sin mie-  
do a perder la vida; el duelo es a  
muerte, el honor de la clase trabaja-  
dora ha sido ultrajado y en la socie-  
dad, cuando un miembro de la fami-  
lia se bate para vengar las ofensas  
inferidas al honor de la misma, ésta,  
es digna, acepta sin reparo la de-  
fensa de aquel que se expone por sal-  
var la honra y la buena reputación de  
sus suyos, y le ayudan aun sabiendo  
que al perderle tienen que renunciar  
a las aspiraciones que su vida pudie-  
ra proporcionarles.

Por eso nosotros, interpretando el  
sentimiento de la Sanidad Militar, que co-  
ordinamos vuestro esfuerzo, porque en su



## ¡EL AÑO DE LA VICTORIA!

seno repercuten las vibraciones de  
tanto sacrificio, queremos dejar bien  
patente en estas modestas líneas su  
admiración por vuestro heroísmo,  
manifestando hacia vosotros nuestro  
cariño y reafirmar una vez más nues-  
tra sincera lealtad a vuestro lado,

donde el deber nos llame y donde  
nuestro Gobierno del Frente Popular  
nos lo ordene, haciendo que vuestra  
sangre derramada dé con su semilla  
el fruto apetecido, que es la emanci-  
pación de todos los hombres honrados  
del mundo entero.





El capitán Silva arengando a los soldados recuperados.

## R E C U P E R A C I O N

Hace aproximadamente cinco meses la Jefatura de Sanidad Militar del Ejército de operaciones del Centro pensó en ejercer un riguroso control sobre todos los combatientes que al ser dados de alta en los distintos hospitales militares eran recuperados para las filas del Ejército popular.

El soldado que aún llevaba ante sí la visión amable del hospital, con el maternal cariño de sus enfermeras, que hacen de cada enfermo un hijo o un hermano; con la solicitud escrupulosa de médicos y practicantes; con el confortable calor de las blancas salas, de hileras de camas, donde cada uno se olvida del dolor ajeno y goza su propia existencia al verse libre de sus heridas que, día tras día, cicatrizan merced a la solicitud de unas manos femeninas y bajo la vigilancia de jóvenes hombres de ciencia, y ve la nueva perspectiva de una fría trinchera, el lodo ensangrentado del campo de batalla, el ininterrumpido redoblar de morteros y cañones o el dolor de una nueva herida, corría amedrentado a refugiarse en su hogar, donde, con un mal entendido cariño, su madre o compañera le instaba a que no prestase más servicios a la causa; otros, en su tibieza, vagaban por las calles hasta que obligados, quizá por el hambre, quizá por el desprecio de los demás, habían de volver a sus respectivas unidades; otros, valiéndose de engaños y astucias, ingresaban en Cuerpos de retaguardia...

Afortunadamente para nuestra República democrática, nacida de un deseo hecho realidad de toda la Humanidad oprimida y tiranizada por esa cruel clase social que mide el valor de un ser humano en pilas de monedas o en fajos de billetes, nuestros soldados luchan por un ideal, por conseguir la ansiada emancipación y poder vivir y disfrutar de su

propio trabajo, siendo contados los casos de sabotaje a nuestra lucha de independencia. Sobre éstos, más tarde o más temprano, caía la mano de hierro del Ejército popular y se producía el hecho lamentable de tener que imponer sanciones enérgicas a quienes ya habían dado sangre por la Patria.

Entonces lloraban la madre y la compañera del soldado su mal entendido cariño; se lamentaba, en su desesperación, el tío sin espíritu, y se avergonzaba de su falta de hombría el que usurpó un puesto en la retaguardia.

Había que evitar a toda costa estos desagradables incidentes, y la Jefatura de Sanidad Militar del sector Centro, personificada en su jefe, doctor Estellés, y con la valiosa cooperación del jefe de

la Sección de Hospitales, doctor na, pensó en la creación de un organismo militar que ejerciera un control sobre todos los soldados y oficiales del Ejército dados de alta en los hospitales militares, teniendo al mismo tiempo el noble propósito de llevar a cabo esta misión con todo el cariño y espíritu que, como defensores de la República, se merecen nuestros combatientes. Se designaron como inspector jefe de la Sección de Recuperación al capitán de Sanidad Militar Joaquín da Silva Santos, quien, por su admirable iniciativa y su carismático espíritu revolucionario, consiguió montar rápidamente este servicio en el Hospital de Sanidad Militar número 1, y más tarde en el local en que hoy funciona con un ritmo perfecto.

Este Centro, creado por y para los recuperados, se supera a sí mismo, y al continuo transcurrir del tiempo sigue con su organización, de una manera precisa, elevar el espíritu del soldado hasta el extremo de hacerle olvidar en absoluto su retorno a las batallas.

Ensalcemos las figuras eminentes de los doctores Estellés y Catalina, que colaboran con el capitán Silva para llevar a efecto este feliz proyecto tanto beneficioso para el Ejército popular y a nuestra propia causa, sintiéndonos orgullosos de que la Sanidad Militar del sector Centro pueda contar con este modelo de organismos sanitarios que consigue, sin alharacas ni propaganda, elevar la moral de nuestros combatientes con amor y cariño hacia estos hombres que en los frentes de batalla hacen su vida en beneficio de los demás, del trabajador y en defensa de su patria hoy ensangrentada por esos asesinos a sueldo del capitalismo internacional, que esconden, bajo el estribado de un uniforme, su alma indigna y preciable.



Momento de ser trasladados a sus brigadas los combatientes recuperados. ➡



# U N I D A D !!

## PROLETARIOS DEL MUNDO, UNIOS

En esta hermosa frase está compenetrada toda la razón de ser de nuestra UNIDAD, todo nuestro esfuerzo debe estar conducido a que en vez de ser una quimera que de boca en boca corra por los ámbitos de España, salga de nuestra conciencia para que, llegando a las masas trabajadoras de todos los países, podamos llegar al final, que es la meta de todo el proletariado.

El hacerlo en la España leal de una manera exacta, al igual que fué pensamiento debe ser el anhelo de todos los antifascistas que luchamos por esa España mejor. Lo mismo que nuestros soldados en el frente tienen realizada la UNIDAD de una manera que constituye a la vez un bloque monolítico, en el cual, para vencer al enemigo, el entusiasmo se pone en la pelea para vencer al enemigo común de todos los antifascistas, al punto que cuando empuñan sus armas tienen sus músculos tensos y su acción fija en la lucha, sus ideales destruyeron al fascismo y a los ejércitos invasores, tanto los camaradas socialistas y anarquistas como los republicanos y comunistas, en esos sitios de guerra han sabido plasmar con su entusiasmo y convertir en realidad la única concepción posible de UNIDAD.

Nosotros, en la Sanidad, debemos tener como guión ese ejemplo magnífico de nuestros camaradas combatientes; al igual que los luchadores al empuñar sus armas verificaron ese sólido bloque, nosotros, con nuestros instrumentos de lucha, tanto en el campo como en los hospitales, sabremos interpretar fielmente la obligación, para que con la lealtad podamos colaborar los camaradas anarquistas, socialistas, republicanos y comunistas para hacer dentro de la Sanidad el bloque en el cual vea otro fin que un mejor trabajo de labor que nos ha sido encomen-

Al hacer los máximos esfuerzos en el campo, debemos también llevar el conocimiento firmísimo, que es la única manera de ayudar a aplastar al fascismo, no sólo nacional, sino internacional, podemos gritar ante el mundo entero que hemos puesto todo nuestro entusiasmo por crear una España (la por nosotros soñada) en la que nuestros hijos puedan disfrutar de la alegría de sentirse hombres libres, y podamos pedir al mundo entero que plasme en realidad el grito de Antifascistas del mundo.

R. FERNANDEZ CATALINA



## BAJO EL SIGNO DE LA UNION

Fuerte y potente es el espíritu combativo de nuestro Ejército, que, guiado de su dinamismo ideológico, noche y día se cubre de gloria defendiendo este suelo invadido por el fascismo internacional, máquina brutal y antihumana, opresora de todo pueblo libre.

Los sanitarios revolucionarios hemos también de procurar, en todas nuestras acciones, honrar las páginas gloriosas que a diario escriben nuestros hermanos idealistas en las trincheras de la libertad sin sectarismos que desvíen su misión a cumplir en el drama de esta lucha, que, por encima de todo principio, a pensar todos de cara al enemigo, hemos de forjar la ansiada victoria y hemos de saborear lo que en el teatro de la lucha se desarrolle, ya sea bueno o ya sea malo.

Si la pelea es dura, nuestra unión ha de ser cada día más firme, que ésta será la que ilumine el camino que nos ha de llevar a la meta triunfal.

Nuestros heridos, nuestros enfermos, nuestros hospitales y la obediencia al Mando ha de ser el primer objetivo que hemos de cumplir todo sanitario que honradamente quiera hacer honor a su humanitaria profesión.

La voz autorizada de los hombres que empuñan la bayoneta y más tarde la empuñan exponiendo su vida de cara al enemigo común, esto es lo que nos dictan: Unión y más unión hasta aplastar totalmente a las hordas facciosas e implantar el régimen de libertad y justicia social, el cual fué conquistado a través de la sangre de la juventud y vejez, que, sin el menor regateo, la depositó. ¡A las armas con espíritu e invasión de lucha, a obedecer! Y si este precepto lo cumplimos todos, en un mañana alegre y risueño apuntará el sol de libertad donde todos nos abracemos para continuar la obra que los muertos nos dictaron en sus últimas palabras.

MANUEL GARCIA

## POR LA UNIDAD SEREMOS MAS FUERTES

El aspecto de la vida nacional en la zona leal; la marcha progresiva de todos los servicios técnicos; la creciente disciplina del Ejército; el ajuste, cada vez más perfecto, de sus unidades; la superación constante de sus cuadros de mando y los hechos de la guerra, entre los que destacan las últimas victorias reveladoras de la pujanza de un Estado cada vez más fuerte, más consciente de sus destinos, y capaz por sus medios de realizar aquéllos, coinciden plenamente con los progresos en la decisión de sometimiento de todos los ciudadanos, militares y civiles, a normas únicas y a una consigna mágica: UNIDAD.

Por la UNIDAD somos fuertes, y lo seremos tanto más cuanto más estrecha sea la compenetración de unos con otros, cuanto más nos liguemos todos, a fuerza de comprensión, de generosidad, de conexiones y de desinterés por todo lo personal, que debemos subordinar al supremo fin de ganar la guerra.

De la colectividad poderosa y disciplinada, unida, de ahora, a las masas disgregadas, en pugna de rivalidades y agresiones, cerradas en la incomprensión de cuanto no fuera personal, de hace un año, hay toda la diferencia formidable que media entre un tropel amorfo y una colectividad consciente.

Partidos, organizaciones, instituciones e individuos comprenden y practican cada vez más la UNIDAD patriótica y revolucionaria a un tiempo. En su carne se adentró la verdad de esta consigna, que es la claridad, ímpetu y seguridad de triunfo.

Por ella somos potentes, y de la capacidad de acercarla y perfeccionarla que tengamos depende el acortamiento del plazo que se marca a nuestra victoria. Que nos anime una fuerte voluntad de lograrla para dar fin a tanto dolor, a tanta miseria y a tanta crueldad como desencadenaron los facciosos. Que nuestra decisión de permanecer unidos se ahinque en nuestros espíritus y que nuestro entusiasmo la mantenga viva, no sólo hasta el fin de nuestra guerra, sino para continuar luego la tarea gloriosa de reconstruir nuestro país, haciéndolo cada vez más bello y mejor. Y más capaz de justicia social y de amor por cuantos sufren persecución en otras tierras donde no se supo defender la libertad con el heroísmo de cada hora que en mantenerla ponen nuestros soldados.

J. ESTELLES

# U N I D A D !!



## LA MISIÓN DEL ESPAÑOL

Estamos en un momento de la Historia en que España, en la plenitud de su soberanía, está poniendo a prueba todo lo que hay en ella de emoción, disciplina, deseo de libertad, capacidad e impulso creador.

Miles de españoles han entrado en una vida en que su alma cultivada despierta ideas, modera sus instintos, descubre y aprovecha sus aptitudes y coloca un libro en su mano.

España mira hacia adelante y se encuentra en camino de ser y ya está siendo lo que deseaba.

Debemos sentirnos todos artífices de esta nueva y gloriosa España, en donde el alma se siente libre para remontarse a ideales más lejanos y conseguir autoridad y capacidad de hombre nuevo.

Si queremos una España auténticamente democrática, desterramos la ignorancia para que se cumpla plenamente el desenvolvimiento cultural que necesita, porque si no pasará a ser, con rótulos distintos, el antiguo régimen destituido.

Existen hoy más que nunca infinidad de españoles esparcidos por todas partes; no queremos que hagáis del mundo un camino. El español, tanto ausente como el que vive en España, ha de tener como primera virtud la laboriosidad; activo, emprendedor, capacitado, dinámico: Si eres jornalero, gana con creces tu jornal; si te lanzas a una empresa, triunfa en ella por tu esfuerzo, no te dejes superar por nadie y aprovecha el gran consejo de Lenin: "...es necesario enriquecer nuestra inteligencia con el conocimiento de todas las riquezas elaboradas por la Humanidad".

La cultura de nuestro país ha de ser elevada a un nivel superior, utilizándola para favorecer y proporcionar la felicidad de nuestro pueblo.

El español, formado pacíficamente, sano y culto, poseerá un gran impulso creador, soñando con conseguir la estima de todo el mundo, al ofrecerles algún hecho gigante.

Los hombres así educados no quieren la guerra, el amor a la ciencia, al trabajo y a la cultura; no deben servir para destruirnos, esto sería desear el regreso hacia el tiempo de los bárbaros. El hombre nuevo, a que aspira la Humanidad, quiere la verdadera cultura, la cultura de la paz, porque AMA LA VIDA.

El español es el obligado a dar rango y rumbo a España, dignificando el presente y salvando el porvenir: El presente se dignifica realzando la moral para que todos sintamos el momento como ciudadanos activos; el porvenir, capacitándonos para llevar a feliz término el desenvolvimiento de nuestro país.

Es indispensable que todos, jóvenes, obreros, campesinos, etc., sin distinción, unamos nuestras fuerzas por un interés común: Una España progresiva, pacífica, feliz, amante del trabajo, de la familia, de la cultura y de la ciencia.

MARELY

## LA SANIDAD Y SUS JEFS

Uno de los problemas más agudos que nos creó el fascismo con el levantamiento criminal de julio del 36 fué, sin duda alguna, el de la Sanidad Militar. Sobre todos es el estado de la organización sanitaria en el antiguo Ejército; ésta es deficiente que casi podemos asegurar su inexistencia, exceptuándose la que funcionaba en algunos establecimientos sanitarios donde, para bochorno de los fascistas, se regían por unos Reglamentos que llevaban el visto bueno de la "renda madre" de una Congregación religiosa.

En los primeros meses de guerra pudo hacerse frente a las necesidades sanitarias gracias a la ayuda prestada por los partidos políticos, organizaciones sindicales, Socorro Rojo Internacional, ayuda en la que todos rivalizaban en una mejoración de servicios a la causa.

A medida que avanzaba nuestra lucha pudo verse que lo que empezó por ser civil se iba convirtiendo poco a poco en guerra de invasión, por lo cual se hizo necesaria la creación de una Sanidad fuerte para hacer frente a todas las necesidades de nuestros combatientes.

Al crearse la Junta Delegada de Defensa de Madrid fueron designados como autoridades de la República los doctores Planelles y Fernández Gómez para organizar la Sanidad en el sector del Centro, por ser el sitio donde el enemigo luchaba con mayor intensidad y donde se precisaba crear en pocos días lo que no habían sido capaces de crear en muchos años. ¿Cumplieron estos hombres el encargo que recibieron de la Superioridad? Sí; y lo demuestra el resultado obtenido en las duras batallas de la sierra, Madrid, Jarama y Guadalajara. Allí fue donde se puso de manifiesto de una forma efectiva la capacidad de nuestra Sanidad y de sus dirigentes. Grandes fueron los obstáculos que tuvieron que vencer para lograr que la organización sanitaria siguiese el mismo ritmo acelerado que los demás Cuerpos de nuestro Ejército. Todos los obstáculos fueron vencidos, para ello contaban con colaboradores leales que sentían hondamente la causa del pueblo, cuya actuación estaba dedicada por entero a las exigencias de la guerra, a interpretar fielmente las órdenes emanadas de nuestro Gobierno y la política del Frente Popular. Cuando así se actúa necesariamente se triunfa por difícil que sea la misión a cumplir.

Una de las colaboraciones más efectivas con que contaron estos dos jefes, sin duda alguna, la prestada por partidos, organizaciones obreras y S. R., cuando vieron el carácter de nuestra lucha pusieron a disposición de las autoridades toda la organización sanitaria que habían creado al principio, como ligamento lo mejor de sus militantes, para crear la organización tan formidable que tenemos.

Tres jefes ha tenido la Sanidad Militar en el sector del Centro: los doctores Planelles, Fernández Gómez y Estellés, a los que los antifascistas de este sector rinden un homenaje de reconocimiento y gratitud por haber sabido dotar a la Sanidad del Ejército de una Sanidad que es orgullo de todos y modelo de organización.

Uno de los aciertos más grandes que han tenido estos tres jefes ha sido procurar que en la Sanidad existiese un frente común y que jamás se plantearan problemas de tipo partidista, por entender que era la única forma de que los servicios diesen un máximo rendimiento en beneficio de la guerra; siguiendo esta actuación es seguro que la clase sanitaria sentiremos, al terminar la lucha, satisfacción de haber sabido cumplir con la misión que la Sanidad tiene reservada en todas las guerras.

DANIEL ECHE

## EN ESTA FECHA

Da principio un nuevo año. A través del que ha terminado se ha podido observar la seguridad y la labor eficaz y admirable que ha seguido y realizado la Sanidad Militar en el Centro.

La insurrección fascista hizo ver al pueblo en armas la necesidad de crear una organización que cumpliese las necesidades de la guerra. La que existía no podía responder en estas necesidades por no haber vivido momentos de tanta envergadura como los que ahora había que ampliarla hasta conseguir el máximo rendimiento, el que exige esta guerra y de traición.

Hombres de gran inteligencia que por su marcado antifascismo se mantuvieron al lado del pueblo leal se hicieron eco de esta necesidad y se propusieron y consiguieron crear una portentosa organización, orgullo nuestro y admiración de algunas del extranjero. Hoy el Ejército de la República con una Sanidad que cubre por completo cuantas exigencias sentían los momentos actuales.

Día tras día se supera a sí misma. Jefes, clases, soldados, todos cuantos integran el Cuerpo rivalizan en el mejoramiento de su labor.

Todos triunfan en su cometido. Cuantas más dificultades presentan las órdenes a cumplir, más interés, voluntad y entusiasmo ponen en su ejecución.

En este nuevo año la Sanidad Militar del sector Centro superará, si cabe, su labor anterior. En 1937... 1938... Con estas modestas líneas dedico un sentido y emocionado recuerdo a todos los que cayeron en el campo de batalla en su lucha por nuestra libertad e independencia, también con ellas mi saludo, lleno de admiración y respeto, para esos hombres que, como el doctor Planelles, Dr. Estellés, Dr. Fernández Gómez, Dr. Recatero, Dr. Fernández Catalina, Dr. Navarro, Dr. Bravo, capitán Silva, capitán Eciija, capitán García y otros muchos que interminable su enumeración, colaboraron con todo interés y entusiasmo en la creación de esta heroica Sanidad Militar del sector Centro.

J. MARTÍ



← Recogida de heridos con la protección de un tanque.



do de esta forma posible la averiguación exacta en un momento dado de todos los datos referentes a su enfermedad o herida. Los documentos y metálico de aquellos luchadores de la libertad caídos en el campo de combate, que tienen sus familiares en terreno faccioso, son recogidos y guardados hasta tanto sea posible su entrega.

El servicio de visitantes de hospitales cumple su misión con disciplina, y todos los combatientes que tienen el honor de servir en las filas de la 46 División son atendidos con toda solicitud en cuantas demandas que como enfermos o heridos hagan llegar a sus superiores.

¡Sanitarios de campaña! Orgullosos de

## LA SANIDAD EN LOS FRENTES

Este modesto periódico quisiera re-  
stir de sus mejores galas para poder  
cantar con veracidad la abnegada labor  
de la Sanidad en los frentes de batalla.  
Hombres curtidos por el tronar ince-  
sante del cañón, por el redoblar de la  
metralladora o el silbido de las balas  
enemigas, ofrendan su vida a la causa  
con tal entusiasmo, que el rico idioma  
español no halla palabras con que en-  
lazar a estos bravos soldados de la Sa-  
nidad de campaña.

Esta primera información la ofrecemos  
esa División inapreciable, honra del  
glorioso Ejército popular, que con la san-  
te de sus valientes supo llevar a cabo  
hazañas que en el libro de oro de la  
causa del trabajo, la libertad y la justi-  
cia quedarán escritas con el rojo púr-  
pura de la sangre de los verdaderos hi-  
jos de España. Se trata de la 46 División,  
ropa antifascista, con disciplina férrea  
mando de ese gran proletario que se  
llama Valentín González, el *Campeño*.

El jefe de su Sanidad, comandante  
Carmelo, alma de esa perfecta organiza-  
ción sanitaria, nos ha brindado, con su  
característica amabilidad, la más com-  
pleta información del funcionamiento de  
la misión que le está encomendada. En  
todas sus compañías, en todos sus bata-  
llones, en todas sus brigadas, bajo el ri-  
guroso control de la División, prestan  
sus servicios sanitarios médicos, practi-  
cantes y soldados que no vacilan en ex-

poner su vida cuanto sea necesario en  
beneficio de sus hermanos de clase y en  
pro de la liberación de todos los traba-  
jadores honrados.

Quirófanos móviles, hábiles operado-  
res que prestan el servicio de su ciencia  
en plena línea de fuego, curas de urgen-  
cia con la protección de los tanques bajo  
el fuego asesino de las granadas, asis-  
tencia médica a todos los caídos en la  
lucha, sea cual fuere su matiz, como lo  
demuestra el hecho de haber sido ope-  
rados en nuestras propias trincheras y  
con toda solicitud varios soldados y ofi-  
ciales del Ejército faccioso. La farmacia  
de la 46 División, a cargo del teniente  
Pajares, está preparada para cubrir las  
necesidades de cualquier ofensiva, por  
fuerte que sea. Por el teniente Pajares,  
y bajo la dirección del comandante Car-  
melo, se ha procedido a la rápida des-  
infección de algunos batallones que te-  
nían en sus filas soldados con enferme-  
dades cutáneas contagiosas, hasta conse-  
guir la más completa asepsia en todas  
las dependencias de la División íntegra.  
El servicio de profilaxis es tan perfecto  
que se da el caso, extremadamente elo-  
giable, de ser insignificantes las bajas  
por enfermedades venéreas.

La estadística de heridos, muertos, en-  
fermos y desaparecidos, bajo la vigilan-  
cia escrupulosa del teniente Carmelo,  
figura en un completo archivo toda la  
vida sanitaria de cada combatiente, sien-



Camión quirófano.

poder ofreceros estas líneas, no acerta-  
mos con el elogio justo que vuestro he-  
roísmo y abnegación merece. Recibid so-  
lamente el testimonio de nuestro más  
fraternal cariño y la promesa de coad-  
yuvar con nuestro esfuerzo a la gigan-  
tesca labor que venís desarrollando.

¡Sanidad del *Campeño*! Admirados  
del valor y la admirable organización  
que el comandante Carmelo y el cama-  
rada Pelayo, comisario de Sanidad, han  
sabido forjar, quedará siempre grabado  
en nuestra mente tu recuerdo, y en la  
emulación que nos proponemos tenéis  
vuestro mayor premio. Continúa con  
vuestro maravilloso espíritu combativo,  
que la causa de todos los trabajadores  
sabría agradecerlo con un porvenir ri-  
sueño de paz y de justicia.



Una operación dentro del camión quirófano.



Comandante Carmelo, teniente Pajares y teniente Carmelo.



Una cura de urgencia en primera línea.





## ¡7 DE NOVIEMBRE!

En esta fecha memorable para todo el antifascismo español, y con motivo de su inauguración oficial, la Inspección de Recuperación celebró en su local un simpático acto, en el que tomaron parte todas las personalidades relevantes de la Sanidad Militar del sector Centro, así como escogidas representaciones de casi todos los sectores de la política de nuestra República democrática.

El inspector-jefe del Servicio, en una pequeña arenga a todos los presentes, puso de manifiesto su amor hacia nuestra Patria, que él pudo elegir libremente, e hizo una exposición sencilla de sus trabajos dentro de la Inspección de Recuperación.

Destaquemos también la charla amena y documentada del capitán Ecija, que nos ofreció la exposición de algunos hechos absolutamente inéditos del compañero Trigo, de Mariano Sanz, de Pineda..., que supieron coincidir en sus criterios, haciendo de este acto un eslabón más de la campaña de unidad emprendida por todos los antifascistas.

En conmemoración de la gloriosa gesta de nuestros bravos guerrilleros, que supieron con su entusiasmo magnífico contener la avalancha extranjera a las puertas de Madrid, la Inspección de Recuperación quiso esculpir en mármol el dolor de toda nuestra Patria por la pérdida de unos hombres, bravos luchadores de la independencia, que cayeron bajo la metralla enemiga, con una sencilla leyenda que manifiesta el sentir sincero de los camaradas de dicho Centro.

Esta lápida, delicado recuerdo a nuestros valientes, fué descubierta por el jefe de Sanidad Militar del Ejército de operaciones del Centro, Dr. Estellés, que supo con su oración fácil e inteligente rendirles el tributo merecido, siendo sus palabras, de emoción insuperable, el lazo de unión de todos los antifascistas, de todos los luchadores de la República, que en ese mismo día sintieron sin duda en lo más profundo de su ser la misma emoción que él, con su dicción admirable, supo transmitir a todos los concurrentes al acto.

Con un minuto de silencio en memoria de nuestros muertos finalizó este sencillo homenaje, que no obstante consiguió emocionar a todos los concurrentes por su sinceridad antifascista y por la calidad de la labor de unidad emprendida por todos los camaradas que integran la Inspección de Recuperación.

# UNA VISITA AL HOSPITAL MILITAR NUMERO

Sala 10, cama 16.

Visitamos este hospital valiéndonos de un ardid: Vamos a saludar a un enfermo, no sabemos quién.

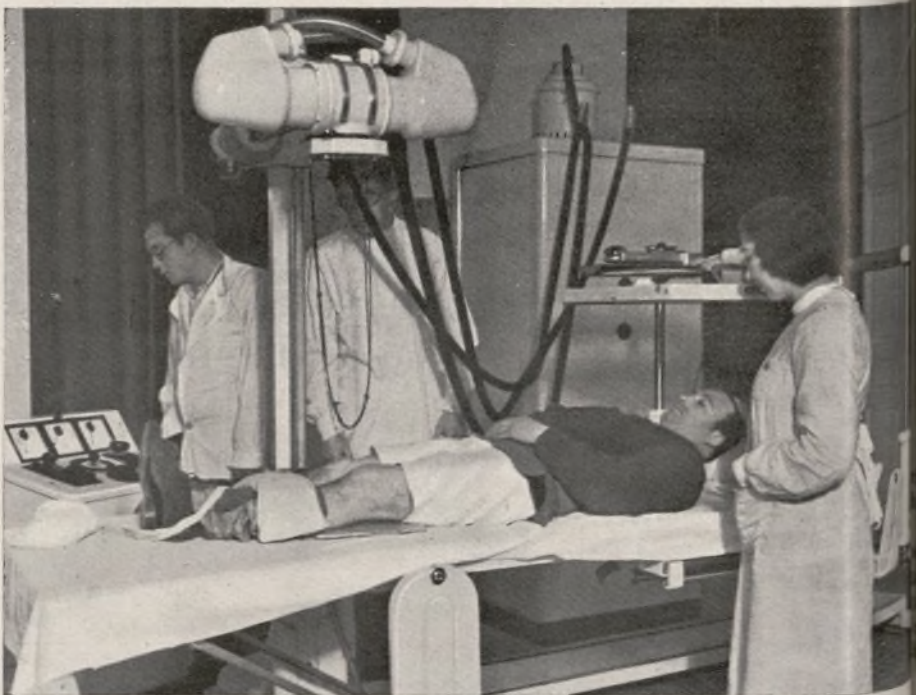
"Sala 10, cama 16", se nos ocurre decir, y blancos pasillos de baldosines como espejos nos conducen hasta un camarada de mirada inteligente. Este compañero se llama Florencio Campos Guzmán y pertenece a la 10 Brigada mixta, 40 Batallón y Compañía de ametralladoras.

Le exponemos nuestras pretensiones. Todas las informaciones comienzan por el Jefe del Servicio; la nuestra va a comenzar por un enfermo cualquiera; él mejor que nadie podrá informarnos del funcionamiento del hospital.

todo ello me lo brindaba el personal de este Centro, y hoy es mi orgullo estar hospitalizado en él.

¿En qué estriba tu satisfacción?

Principalmente en un detalle que me hace constar: la estancia en este hospital hace olvidar por completo la enfermedad por terrible que sea. Yo vivía feliz con la mujer que elegí para mi compañera, que me cuidaba con verdaderos amor; pues bien, es casi increíble, pero he podido olvidar a los míos. Es tanto, que tengo el cariño demostrado por estudiantes, enfermeras, por los practicantes, por los médicos, en fin, por todo el personal de este hospital, que ya los considero parte integrante de mi propia familia.



A cualquier hora del día o de la noche funciona el servicio de Radiología, a cargo del Dr. Navarro.

Y en la sonrisa de este inteligente soldado comprendemos que acepta gustoso la intervención a que queremos someterle.

¿Cuál es tu dolencia?

Un terrible flemón hizo que mi pierna izquierda se hinchara hasta adquirir caracteres de una extrema gravedad. Entonces los médicos de mi Brigada me indicaron la necesidad de proceder a mi hospitalización, y poco tiempo después era conducido a este establecimiento. En cuatro días, y merced a una feliz intervención quirúrgica, mi dolencia desapareció casi por completo.

Yo temía a la cirugía con ese temor natural en quien jamás ha pisado un hospital. Pronto me convencí de mi gran equivocación: cariño, solicitud, interés,

¿Qué norma de vida lleváis aquí?

Por la mañana, después de la cura diaria practicada por los médicos de este hospital, podemos tomar el sol y el aire en los amplios pasillos, relumbrantes de limpieza, o en el jardín, cuidado por un viejo soldado, que todos queremos por su espíritu infantil y cariñoso. Ha aprendido a leer hace días y está verdaderamente orgulloso de ello; él mismo nos lee algunas cosas, y cuando se cansa procede a entretenernos con nuestra charla.

Por la tarde nuestra principal actividad la consagramos al Rincón de la Lectura, que es verdaderamente acogedor. Allí un buen camarada que se llama Mariano nos ofrece lecturas seleccionadas, referencias amenas y a veces hasta nos permiten colaborar en los tres periódicos murales del hospital.



comida...? simplemente... ¡magnífica! Revela el interés y entusiasmo de los encargados de abastecimiento.

¿qué crees que es debida la marcha perfecta del hospital?

la compenetración que aquí reina entre enfermeros, enfermeras, médicos, estudiantes y personal administrativo. Es, a mi juicio, la base de su funcionamiento admirable.

**Nuestra impresión personal.**

Despedimos de este buen camarada combatiente del pueblo, después de haberle suerte, y hacemos una curiosa y breve visita a las distintas dependencias de este hospital.

Uno de los servicios que funciona con perfecta perfección dentro de este Centro es el de Radiología, a cargo del Dr. Navarro, que es al mismo tiempo director facultativo del hospital.

A cualquier hora del día o de la noche...



Dr. Navarro, director del Hospital Militar núm. 5.

Los eminentes radiólogos prestan al combatiente el auxilio de su ciencia.

Los aparatos, modernos y magníficos, puestos al servicio de la causa del combatiente con el deseo admirable de cooperar al triunfo definitivo de la independencia de todos los trabajadores.

Recientemente se han efectuado unos cursos para enfermeras especializadas en Radiología, en los que se ha puesto de manifiesto la labor gigantesca de estos hombres del servicio de Rayos X del Hospital de Sanidad Militar número 5.

El quirófano, ejemplo de montaje, en el que un orden admirable hace que todo instrumental brille en su deslumbrante limpieza, tiene dispuestos constantemente tres equipos quirúrgicos móviles, que se desplazan a la misma línea de fuego en el momento preciso; siendo extraordinarios los méritos de estos equipos, que con sus intervenciones salvan de la muerte a tantos hombres para la Patria, que únicamente los nombres de los directores, Casaseca y Pardo, sabios operarios, a los que admiramos y ponemos como modelo de antifascistas al servicio del Ejército español.

El servicio de Odontología funciona a cargo del Dr. Mario Lagunilla, y atiende, no sólo al hospital, sino a todos los enfermos civiles de la barriada.



Por la tarde nuestra principal actividad la consagramos al Rincón de Cultura, que es verdaderamente acogedor...

En el último mes este formidable servicio ha efectuado 660 intervenciones.

Montado con los más modernos adelantos de la ciencia (lámpara de cuarzo, dos aparatos de Rayos X, dos equipos Rittler completos, etc.), este servicio de Odontología se encarga de hacer todas las operaciones de fracturas de maxilar, para lo que poseen 15 camas preparadas al efecto.

También es de hacer resaltar la labor de la camarada Nieves Cruz, modelo de mujeres laboriosas, que tiene a su cargo el laboratorio del hospital, que con sus análisis correctos coadyuva grandemente a la marcha perfecta del establecimiento.

Nos recreamos en la contemplación de los periódicos murales, en los que colaboran, además de todo el personal del hospital, numerosos enfermos, y nos admiramos de la calidad de su literatura y de la corrección de su formato.

A cargo del administrador, camarada Federico Paninho, está la despensa y la intendencia. Ambas están dispuestas para cualquier eventualidad y disponen de víveres suficientes para cubrir todas las necesidades del hospital durante un mes.

Felicitemos de corazón al camarada Paninho, que con su admirable espíritu proletario conduce la parte administrativa de este Centro.

No queremos dejar de mencionar a las compañeras maestras, que privan a sus admiradores de la felicidad de poder contemplar su belleza para recluirse en el hospital y de una forma que denota el interés que las mueve a cumplir su misión se consagran exclusivamente a la educación cultural del combatiente.

Nos retiramos de este hospital magnífico, que antes era oscuro y lóbrego, con olor a incienso, y hoy es de claridad diáfana, optimista e intelectual, satisfechos de nuestra visita, y en nuestra despedida sólo instamos a todos a que continúen con el mismo estímulo que hasta el presente han demostrado para que de esta forma no sólo laboren por la causa común de todos los españoles como antifascistas de corazón, sino también para que continúen proporcionando a los soldados de la República la asistencia y el cariño a que tienen derecho como trabajadores honrados y como combatientes de la libertad.

## " UNIR "



En *Unir*, órgano de todos los antifascistas portugueses, que se publica en París, leemos una información dedicada a uno de los mejores hombres de la causa proletaria de nuestra nación hermana, que hoy se ve tiranizada por el cruel Oliveira Salazar y sus esbirros. Este camarada es Joaquín da Silva Santos, y en la actualidad se halla encuadrado en nuestro Ejército popular como capitán de Sanidad Militar. En honor a sus méritos fué designado para ocupar el puesto de inspector jefe de Recuperación, cargo que desempeña con su gran capacidad y sus insuperables dotes de organizador.

Nos solidarizamos con nuestro colega *Unir* y dedicamos también desde estas columnas nuestro más entusiasta recuerdo a este gran camarada que hoy engrosa las filas de nuestro Ejército.





Fotos

## LA SANIDAD EN LA RETAGUARDIA



En el caldeado ambiente del pulcro quirófano, revestidos del blanco impecable de las blusas de cirugía, entre el constante olor a cloroformo, unos hombres enflaquecidos y enfermos por el trabajo incesante, desarrollan su callada y silenciosa labor en los hospitales militares de la retaguardia.

¡Cuán doloroso cuadro el de este santuario del dolor que es el quirófano! Día y noche, al servicio de la ciencia, médicos que abandonaron su consuetudina su clientela, su vida tranquila; practicantes que consagran su vida y su actividad al servicio de la Patria, y enfermeras de rostro sonriente que pierden su vida en el silencio ininterrumpido de la blanca sala de operaciones, todos forman ese conjunto que es la Sanidad Militar de retaguardia, satisfechos de su labor, salvan de la muerte a todos los antifascistas de corazón que en las trincheras, medas y ensangrentadas caen destrozados a traición por esa metralla que lleva el luto, la desolación y la ruina a una nación feliz que un día supo demostrar al mundo que en el alma sencilla de los verdaderos trabajadores vive una llama de energía y de valor que puede inflamarse al sentir en sus entrañas la punalada alemana de asesinos a sueldo.

Médicos, practicantes, enfermeras de la retaguardia militar. Os admiramos por vuestro valor, y con emoción y cariño os enviamos desde estas páginas un saludo fraternal y os pedimos que continuéis vuestra obra, porque ella, por sublime y humana, os ensalza por sí misma y en el anónimo de vuestro esfuerzo lleváis el premio; porque los hombres que saben luchar y saben vencer saben también cuidar a aquellos que al hacer brotar la sangre en la carne de sus hermanos también hacen brotar de sus ojos unas lágrimas, que son la manifestación de un sentimiento que les hace aborrecer a quienes, haciendo alarde del crimen de traición, no vacilan en cubrir de luto su propia Patria.

**VISADO POR LA CENSURA**





936

# 18 de Julio

1938





# EL GRAN COMERCIO EN LA ESPAÑA LEAL

Una contienda tal como la presente produce siempre fuerte contracción en los negocios. Sin embargo, se dan casos de entidades mercantiles donde el esfuerzo mancomunado de todos sus componentes han hecho el prodigio de sostener

un extraordinario volumen de negocio, con las beneficiosas consecuencias consiguientes, como son: mejor servicio del público, aumentos de recaudación en el Erario por contribuciones y el justo margen de beneficios lícitos propios del comercio honrado.

Tal es el caso de la Casa RODRIGUEZ HERMANOS, instalada en la carrera de San Jerónimo, 28, de Madrid. Las presentes fotos darán una pálida idea de la importancia de lo que representa la producción y almacenaje de esta entidad desde el punto



de vista artístico y económico. Variadísimas colecciones de tapices siguen exhibiéndose en estos locales, como si en vez de una ciudad asediada estuviésemos en una capital en plena paz. El Comité de Empresa, conjuntamente con el Consejo de Administración, nos han mostrado los departamentos en que se divide este gran establecimiento dedicado a industria de tan castizo arraigo en España como la del tapiz.

El guardaalfombras de RODRIGUEZ HERMANOS es único en su clase por la cantidad y valor de las alfombras conservadas en él, verdadero muestrario de riqueza y arte.

La Casa RODRIGUEZ HERMANOS, en incansable superación productora, como requiere el momento, ha lanzado notables modelos de objetos, que juntan a su utilidad práctica el gusto artístico característico de esta Empresa, que sigue constantemente, a pesar de la guerra, las nuevas directrices que en el aspecto artístico se producen internacionalmente.

Nos remitimos a las fotos que avalloran esta información, que hablan mejor que nada de la labor que en el corazón de Madrid, bajo la metralla, desarrollan los que laboran en la firma RODRIGUEZ HERMANOS. Sea para todos ellos nuestro merecido elogio.

